

# LOS SETENTA: ACTIVISMO SOCIAL Y POLÍTICO

Los movimientos sociales y políticos iniciados en la década de los sesenta en EE UU empezaron a madurar, a sedimentar en la sociedad, durante los setenta. Las protestas anti-Vietnam (hasta que en marzo de 1973 los últimos soldados norteamericanos abandonaron aquel país), las reivindicaciones para la igualdad entre razas, la revolución sexual, el renovado activismo para la liberación de la mujer y la lucha por los derechos de los homosexuales o las nuevas propuestas del rock progresivo encontraron eco en la calle, a pesar de las diversas crisis políticas (con el Watergate al frente) o económicas, como la generada por la escasez de petróleo en 1973<sup>1</sup>. Un cambio generacional se vislumbraba ya entre los nuevos autores de tiras de prensa, hijos algunos de la primera tanda del baby boom que veían las cosas de otra manera, y que integraron en su trabajo las complejas relaciones sociales que estaban renovando la ética cotidiana.

La prensa o el cine vivían también una década de cambios. El periodista Tom Wolfe (1931) recogía en el libro *The New Journalism* (1973) una serie de escritos firmados, entre otros, por Hunter S. Thompson, Norman Mailer o el propio Wolfe, que reivindicaban el concepto de “nuevo periodismo”, una fórmula literaria que comprometía más al periodista con los protagonistas y el entorno del hecho noticiable (lo que Wolfe definiría como “autopsia social”). Los estrenos cinematográficos, por su parte, incidían cada vez más en la profundidad psicológica de sus personajes y en la importancia de las historias por encima de los habituales motores de la industria hollywoodense (las grandes estrellas), generando un nuevo concepto de cine comercial menos dependiente de las grandes productoras y más de sus jóvenes directores (Francis Ford Coppola, Steven Spielberg, Martin Scorsese o George Lucas serían buenos ejemplos de ello). A nivel social, el clásico núcleo familiar pasaría por distintos avatares, progresivamente abierto a nuevas estructuras que rompían la teóricamente sólida y clásica base piramidal (familias monoparentales, parejas gay, divorcios). Aparecía también otra forma de vivir el sexo, más libre, menos comprometida, más natural, reivindicada en libros como *The Joy of Sex*, un manual de la vida sexual escrito por el doctor en medicina Alex Comfort (1920-2000) que, debidamente ilustrado, ofrecía toda clase de detalles en cuanto a relaciones carnales se refiere, y que entre 1972, año de su publicación, y 1974 entró en las listas de los libros más vendidos de la época. Una pequeña transgresión convertida en best seller.

1. La conocida como crisis del petróleo se inició en 1973, a causa de la decisión de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo Árabes (OEAPEC) de no exportar más petróleo a los países que habían apoyado a Israel en la guerra del Yom Kippur, que enfrentó a Israel con Siria y Egipto. Este embargo afectaba, por supuesto, a EE UU y a todos sus aliados de Europa Occidental



© 20th Century Fox

*Tom Wolfe, el creador del concepto de nuevo periodismo en 1973, es una figura muy popular en EE UU, como puede observarse en esta imagen promocional de un episodio de Los Simpsons emitido originariamente en noviembre de 2006 (Wolfe es el segundo por la derecha)*

## AÑOS 70: AGUAS PROFUNDAS

Tras la renuncia de Lyndon B. Johnson a presentarse a un segundo mandato como presidente de EE UU, Richard Nixon (1913-1994) fue elegido primer mandatario del país en 1969. Los años setenta estarían marcados por la guerra del Vietnam, una guerra incómoda que la sociedad estadounidense deseaba ver finalizada cuanto antes; aunque es importante añadir que identificaban ese final con una victoria. La elección de Nixon y su abrumadora reelección marcaron una vuelta al pragmatismo político de la opinión pública, abandonando un optimismo que se basaba más en deseos que en expectativas reales.

La guerra del Vietnam entró en una fase muy cruenta: Nixon ordenó las operaciones de bombardeo masivo conocidas como *Linebaker*, cuyo objetivo era obligar a los norvietnamitas a volver a negociar y firmar una paz justa y digna. Una opinión pública desencantada con la política tuvo que enfrentarse, además, a una

crisis económica y a un escándalo político. La crisis del petróleo (octubre de 1973 a marzo de 1974) afectó severamente a la economía mundial y en particular la de EE UU (como anécdota podemos señalar que los coches, de acuerdo con el número par o impar de su matrícula, sólo podían repostar en días pares o impares). Y en 1973 se desencadenó el *Watergate*, un escándalo político que apuntaba a Nixon como responsable de una trama de espionaje a políticos y a periodistas. Aunque nunca se presentaron cargos formales contra él, como consecuencia del *Watergate* y para evitar el descrédito internacional de EE UU, Nixon dimitió en 1974, poco después de terminar la guerra del Vietnam.

Tras Nixon, los presidentes Gerald Ford (1913-2006) y Jimmy Carter (1924), se esforzaron sin éxito en sacar al país de la recesión económica y superar la fractura social. Al final de la década de los setenta, EE UU perdió peso en la escena internacional en favor de la

Unión Soviética, lo que implicaba el riesgo de perder la Guerra Fría. No obstante, esta situación forzaría la reacción de EE UU, que sentaría las bases políticas y sociales para un retorno a la grandeza de la mano de su próximo presidente: Ronald Reagan. **R. D. H.**

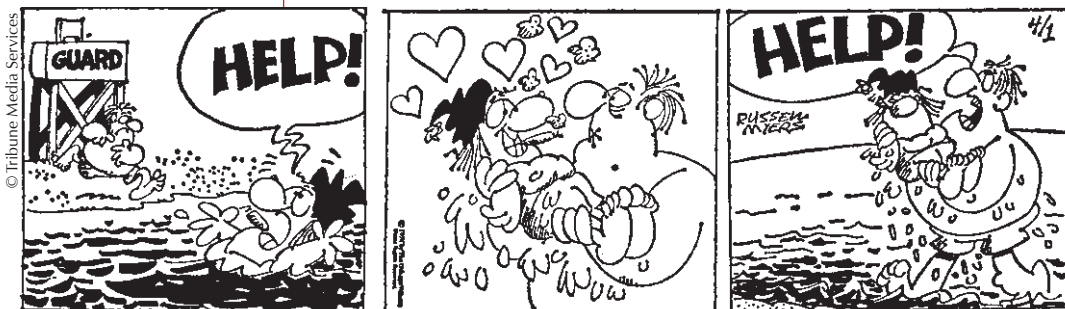


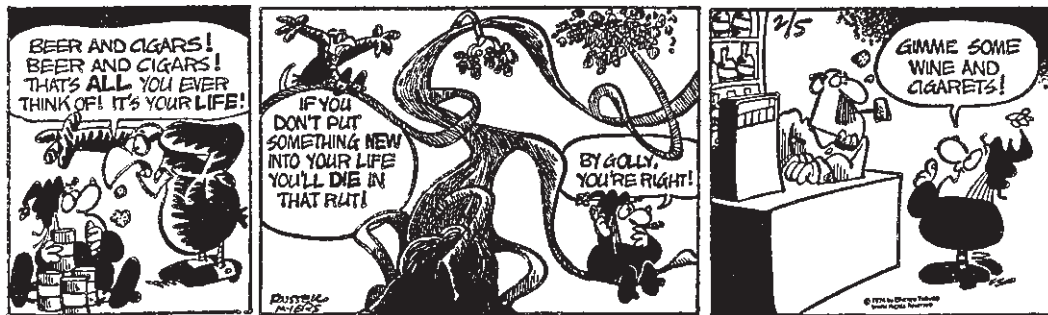
© Trinity Mirror PLC

La portada del tabloide británico Daily Mirror del 10 de agosto de 1974 mostraba, de forma muy elocuente, el adiós de Richard Nixon a la Casa Blanca

Algo de transgresora tenía también la tira *Broom Hilda*, nacida de la mente de Elliot Caplin (1913-2000), hermano de Al Capp (Li'l Abner) y, en realidad, creador de los personajes de la serie y representante de Russell Myers (1938), su escritor y dibujante. Myers, que llevaba muchos años recibiendo negativas de los syndicates a sus distintas propuestas de tiras de prensa mientras se ganaba la vida ilustrando tarjetas de felicitación, se volcó de lleno en la serie, aprovechando la oportunidad que le brindaban las disparatadas correrías de la protagonista, una bruja de edad respetable (1.500 años; de hecho, su primer marido fue Atila, el rey de los Hunos), de piel verde, verruga en la nariz, pelo lacio y vestida de negro rígoroso con sombrero incluido (como en los cuentos infantiles). Producida para el Chicago Tribune Syndicate como tira diaria desde el 19 de abril de 1970, *Broom Hilda* era un personaje poco "agradecido" a todos los niveles: fumadora empedernida de puros y bebedora contumaz, pasaba una buena parte de su tiempo buscando marido, pero sus malas mañas y su terrible aspecto la alejaban de los

Nuevo y fallido intento de Broom Hilda para encontrar novio (diaria del 1 de abril de 1974)





© Tribune Media Services

hombres. Así de entrada Broom Hilda no despierta, por tanto, excesivas simpatías (ni siquiera entre unos extraterrestres que llegan a la Tierra, la examinan y deciden que el riesgo de que les invada una súper raza de terrestres no es más que un bulo), y tampoco es que fuera un hacha con la magia negra, que utiliza antes para satisfacer sus caprichos que para infundir terror. La serie, que no tardó en disfrutar de un éxito considerable en la prensa norteamericana (Myers ganó un premio de la NCS en 1975), cuenta con la habitual galería de secundarios que, como en tantas otras ocasiones, son esenciales para conseguir esa popularidad: Irwin Troll, por ejemplo, es un extraño ser cubierto de pelo y limitado en su inteligencia cuya amable naturaleza contrasta vivamente con la de la protagonista; Gaylord Buzard, un buitre, es el habitual compañero de fatigas de Broom Hilda, el intelectual de la serie y un fervoroso devorador de palomitas de maíz; Nerwin, el sobrino de Irwin, por su parte, parece y se comporta como un delincuente juvenil, y, last but not least, Grelber, curioso personaje escondido siempre en el hueco de un tronco (sólo muestra sus ojos) que se limita a insultar con vehemencia a los personajes de la tira. Broom Hilda continúa publicándose en la actualidad, distribuida por el Tribune Media Services, todavía con Russell Myers en activo, un dibujante que sabe retratar con todo lujo de detalles el escenario natural de la acción (un bosque), en contraste con el grafismo de los personajes, dibujados con un trazo rápido y sencillo pero muy efectivo.

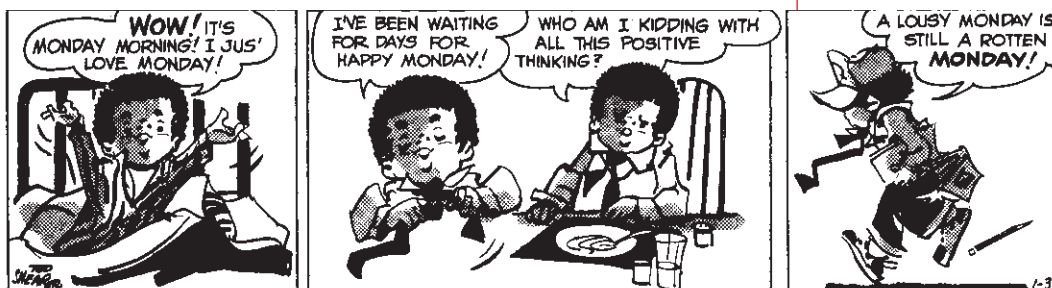
Broom Hilda sigue los siempre inteligentes consejos de su gran amigo, Gaylord, en esta tira del 5 de febrero de 1974 firmada por Russell Myers

### De madre no hay más que una

La, a pesar de los pesares, creciente integración de los afroamericanos en la vida social de EE UU fue, también, utilizada como fuente comercial en la cultura popular. Ya les hemos hablado de la integradora tira de Morrie Turner, Wee Pals (1965), pero el 13 de julio de 1970 otra serie protagonizada por una familia de raza negra y distribuida por un gran syndicate, el King Features, haría su presencia en la prensa norteamericana. Se trata de Quincy, obra de Ted Shearer (1921-1996) que, más que reivindicar el color de la piel de sus personajes y todos los problemas que ello pueda comportar (que también), está más cerca de Tiger<sup>2</sup> que de Wee Pals, en el sentido de que el protagonismo recae en una troupe de integrados niños urbanos afroamericanos de los que Shearer refiere sus diarios avatares con un refinado sentido del humor; unos niños más preocupados por el día a día que

2. Tiger, de Bud Blake, es una tira de protagonismo infantil de la que les hemos hablado en el apartado dedicado a los años sesenta

Una de las pocas tiras de distribución mayoritaria protagonizadas por un personaje afroamericano, Quincy, obra de Ted Shearer (diaria del 3 de enero de 1977)



© King Features Syndicate

© Mell Lazarus



La señora Hobbs siempre ha mantenido una actitud crítica hacia la mujer de su hijo Thomas (tira diaria de 1976 de Momma, obra de Mell Lazarus)

por el color de su piel. Quincy desaparecerá de la prensa diaria en 1986, cuando su creador decide que ha llegado la hora de vivir de su merecida pensión.

Mucho más incisiva en cuanto a satirizar el entorno familiar es Momma, una visión poco amable de las relaciones entre madre e hijos (¿o deberíamos decir "más realista"?). El 26 de octubre de 1970 el Publishers-Hall Syndicate da luz verde a la nueva serie de Mell Lazarus (ya saben, el autor de Miss Peach), que centra aquí su atención en la figura de la madre, ese ser que nos dio la vida y que, en el caso de la protagonista, ejerce de abusiva controladora de unos polluelos que no terminan de alzar el vuelo. Y es que Sonja Hobbs, una mujer bajita, vestida y peinada con un total desprecio a la moda del momento, viuda y de moral estricta (rechaza continuamente a un lacónico pretendiente de la tercera edad), no desperdicia ocasión para, en ocasiones con un humor más bien sardónico, regañar y sermonear a sus tres hijos, a saber: Francis, un perfecto holgazán que vive a costa de su madre y de quien tenga a mano, incapaz de limpiar su habitación y reticente a todas las chicas que le presenta su "momma"; Mary Lou, una chica con problemas de relación y de comunicación, sobre todo con su madre (en una tira en la que la madre le pide a Mary Lou que la ayude a limpiar los armarios, ésta aduce que tales actividades le parecen enojosas y que tiene otros planes, a lo que la señora Hobbs contesta algo así como: "Pues yo no dije eso cuando estabas a punto de nacer"), y Thomas, el único hijo casado y trabajador, cuya esposa es continuamente abrumada por las críticas de la protagonista (ya saben, para una madre nunca habrá una pareja perfecta para su hijito). Lazarus, que afirma haber basado a este personaje en su propia madre (ella, en cambio, siempre aseguró que se trataba de una caricatura de la tía Helen), continúa escribiendo y dibujando Momma, que actualmente se publica en unos 400 periódicos distribuida por el Creators Syndicate.

### ¿Tira o chiste editorial de actualidad?

Hay quien asegura que Doonesbury, la tira de Garry Trudeau (1948), no encaja exactamente ni en la definición de tira de prensa de continuidad ni en la de chiste político diario. Y es que su creciente atención hacia los hechos sociales y políticos de EE UU, aparición de personajes reales incluida, y los punzantes comenta-

Vivir con mamá tienes sus inconvenientes; en esta tira de 1974 de Momma la Sra. Hobbs inquiriere con malicia a su hijo Francis

© Mell Lazarus

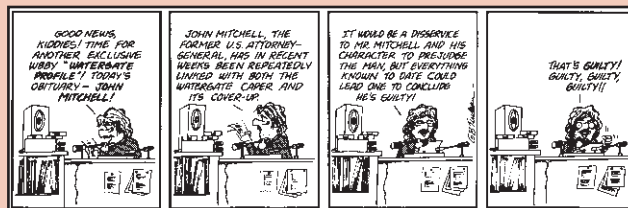




rios irónicos de sus personajes hacen difusa la diferencia entre ambos conceptos; pero no se equivoquen, Doonesbury es una tira y página dominical en toda su extensión, críticas sociales y políticas incluidas. De hecho, este melodrama vital inspirado en una larga saga de personajes empezó en septiembre de 1968 en las páginas del Yale Daily News, periódico estudiantil de la Universidad de Yale, con el título de Bull Tales. El 26 de octubre de 1970 el Universal Press Syndicate se estrenaba como agencia de distribución con la primera tira diaria de Doonesbury (sólo doce periódicos la compraron), que añadiría su versión dominical el 21 de marzo de 1971. Trudeau recogió al principio algunas de las situaciones

## — LAS CUITAS POLÍTICAS DE DOONESBURY —

El *Doonesbury* de Gary Trudeau se ha convertido en una especie de vigía social y político, de referente de una forma crítica de observar la actualidad estadounidense, hasta el punto de que algunos periódicos, en lugar de asignarle un espacio a la tira en la sección de cómics, la incluyen junto a su editorial. La costumbre de utilizar, aunque sea de voz en *off*, políticos reales como personajes de sus tiras le ha reportado algún que otro problemilla a Trudeau y, en todo caso, ha generado centenares de anécdotas. En 1972, por ejemplo, el personaje de Mark Slackmeyer señalaba claramente la culpabilidad de John Mitchell, director de campaña para la reelección de Richard Nixon, por su actuación en el escándalo Watergate; diversos periódicos decidieron no publicar esa tira, e incluso el *The Washington Post* le dedicó un editorial muy crítico. Algunas tiras de febrero de 1976 mostraban a un personaje de *Doonesbury*, Andy Lippincott, reconociendo su homosexualidad; de nuevo, algunos periódicos optaron por ignorar el hecho eliminándolas, aduciendo, en el caso concreto del Miami Herald, “Hemos decidido que no



Una tira de mayo de 1973 referida al escándalo del Watergate

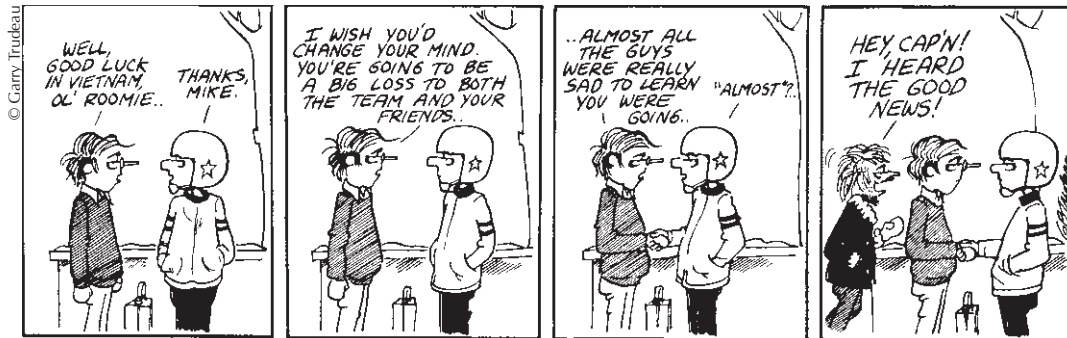
estamos preparados para la homosexualidad en una tira de prensa”.

Una serie de tiras publicadas en junio de 1985 incluían fotografías que relacionaban a Frank Sinatra con miembros de la Mafia, mientras en uno de los típicos diálogos procedentes de la Casa Blanca, Ronald Reagan emitía un panegírico del cantante, al que concedía la Medalla de la Libertad; Sinatra replicaría posteriormente: “*Es tan divertido como un tumor*”. Reagan, por cierto, también tuvo palabras para *Doonesbury*, al afirmar: “*Los dibujantes de prensa ocupan un lugar especial en mi corazón. Espero que Gary Trudeau lo tenga en cuenta. Corazón. No cerebro, corazón*”. En febrero de 1998, las frases “*sexo oral*” y “*rastros de semen en el vestido*”, aparecidas en una tira de *Doonesbury* referida al escándalo sexual de Bill Clinton,

fueron eliminadas por parte de algunos periódicos. En febrero de 2004 Trudeau utilizó la tira para ofrecer la cantidad de 10.000 \$ a quien pudiera aportar pruebas de que George W. Bush hubiera militado en la Guardia Nacional; nadie ha cobrado todavía la recompensa. BD, uno de los clásicos personajes de *Doonesbury*, fue enviado a Irak durante la última ocupación, donde perdió una de sus piernas en la tira del 21 de abril de 2004; algunos días después, al descubrir la tragedia, exclamó: “¡¡Hijos de puta!!” y, lo han adivinado, aquella tira no fue publicada por los periódicos habituales. Finalmente, dos de las páginas dominicales de 2004 contenían exclusivamente los nombres de los soldados muertos en la guerra de Irak, acción que Trudeau repetiría en mayo de 2005, 2006 y 2007.



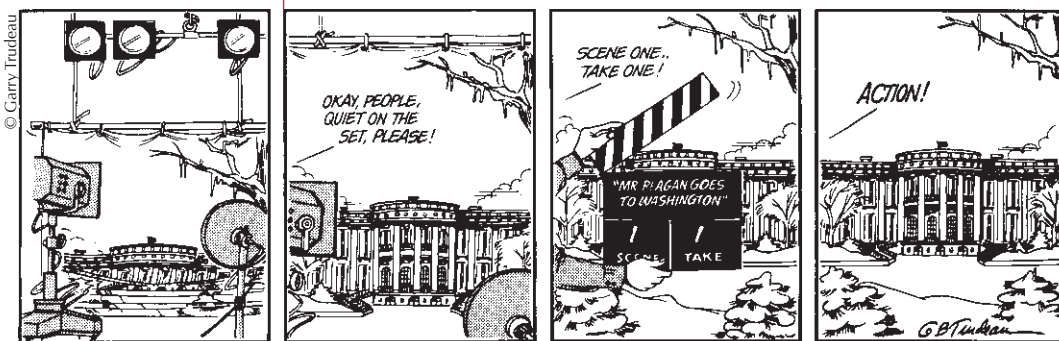
Frank Sinatra: ¿héroe o villano? (tira de *Doonesbury* publicada el 13 de junio de 1985)

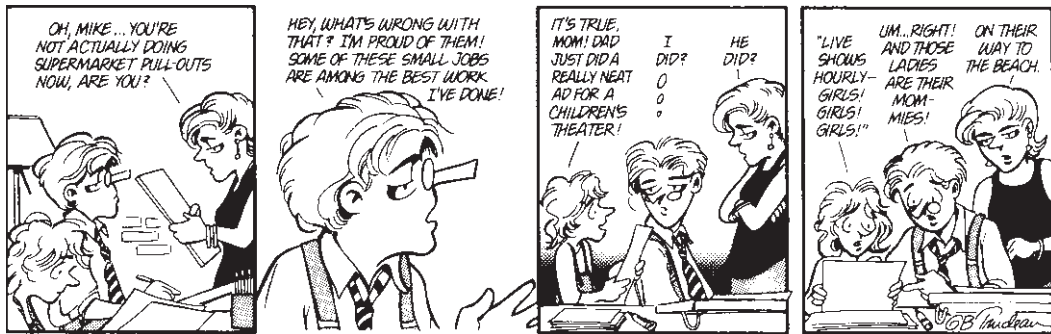


En esta tira diaria de 1972 de *Doonesbury* Mike se despide de B.D., que marcha voluntario al frente de Vietnam

de Bull Tales para aplicarlas a *Doonesbury*, cambiando su sede social (ahora los protagonistas andaban por el ficticio Walden College), pero manteniendo como base a sus personajes. Y, lo han adivinado, ahí está uno de los mejores recursos de *Doonesbury*, su extenso listado de criaturas, todas ellas se diría que basadas en personas reales, por su convicción (el retrato psicológico está muy bien trabajado), por su carácter (no hay dos personajes iguales), por sus imperfecciones (tan naturales como las suyas o las mías) y por sus ideas (hay una clara evolución –o involución, el tiempo no perdona- incluso ideológica en muchas de ellas). El caso es que el grupo fundacional, por decirlo de alguna manera, está en los doce primeros años de la tira, transcurridos en la citada universidad (todos los personajes eran estudiantes), y compuesto, entre otros, por: Mike Doonesbury quien, aunque dé título a la serie, no es en esencia el protagonista absoluto, y que pasó de ser un estudiante más bien mediocre a un habitual empleado en la dura profesión de la publicidad para, después de un largo tiempo en el paro, terminar trabajando en la industria del software; Zonker Harris, que entre otras ejerció labores de cartero, periodista, tabernero y gobernador de Samoa, y cuya vida cambió radicalmente cuando ganó 23 millones de dólares en la lotería; Mark Slackmeyer, inicialmente uno de los estudiantes más revolucionarios del campus universitario, reconocido disc jockey de la radio y recientemente divorciado de Chase, un político gay conservador; B.D., ex estrella del equipo de fútbol americano de la universidad, veterano del Vietnam, reservista de la guerra del Golfo y víctima de la de Irak, donde perdió una pierna, amén de otros esporádicos compañeros de tiempos mozos, como Nicole, Bernie, Joanie Caucus (luchadora por los derechos de la mujer y futura abogada y congresista), J.J. Caucus (hija de Joanie y primera esposa de Mike Doonesbury) o Didi. Trudeau respeta la cronología temporal y hace crecer a sus criaturas, que con los años estrenan la etapa de su madurez imbuidos ya en la dura realidad de la vida laboral, por lo que *Doonesbury* sigue aumentando su nómina de secundarios con las apariciones de, por ejemplo: Kim Rosenthal, una niña refugiada vietnamita que en 1973 fue adoptada por una familia norteamericana, terminó los estudios con matrícula de honor y empezó a

Trudeau saludaba así la llegada de Ronald Reagan a la Casa Blanca en enero de 1981





Tira familiar de Doonesbury, con Mike, su primera esposa J.J. Caucus y la hija de ambos, Alex (1993)

trabajar en el mundo de la informática, convirtiéndose en una destacada hacker y que acabará por compartir vida marital con Mike Doonesbury en sus segundas nupcias; Uncle Duke, un político de segunda fila que ejerce de asesor del gobernador de Minnesota, o Roland Hedley, periodista y eterno viajero que ha cubierto numerosas campañas presidenciales y se ha convertido en un presentador estrella de la televisión. Una pequeña lista a la que cabe añadir a una nueva generación de universitarios, todos ellos parientes de los personajes citados, tales como Jeff Redfern (hijo de Joanie), Zipper Harris (sobrino de Zonker) o Alex Doonesbury (hija de Mike y de J.J. Caucus). Con todos estos condimentos Trudeau lleva la friolera de 37 años forjando una serie casi viva, en el sentido de que su desarrollo, su nacimiento y crecimiento, su madurez, acompañan de alguna manera a la evolución personal de muchos de sus lectores que, como los personajes de Doonesbury, asumieron con inconsciencia y esperanza los tiempos universitarios, asistieron atónitos a la degradación de la política de su país, sobrevivieron a crisis existenciales y económicas, y recibieron con una cierta esperanza el hábito devorador pero fresco de las nuevas generaciones.

**“Los tres principales fuentes para estar bien informado de lo que está pasando en Washington son: los medios de comunicación electrónicos, los impresos y Doonesbury, y no necesariamente en este orden”.**

**Gerald Ford, Presidente de EE UU, 1975**

Doonesbury, como hemos visto muy activa en cuanto al reflejo de la realidad social estadounidense, se ha convertido también en una serie de referencia a nivel político. La visión entre irónica y desencantada, pero siempre incisiva, de la actividad política de Washington en la serie (iniciada en 1972 con el escándalo Watergate), omite en ocasiones la presencia física de los políticos profesionales que, a cambio, sostienen los diálogos que les definen desde el interior de la Casa Blanca (hay muchas tiras de Doonesbury con el dibujo de la sede presiden-

C R O N O L O G Í A	
1970	1971
<ul style="list-style-type: none"> <li>-El 1 de abril Richard Nixon, presidente de EE UU, convierte en ley el Public Health Cigarette Smoking Act, lo que supone que a partir del 1 de enero de 1971 estará prohibida en la televisión la emisión de publicidad de tabaco.</li> <li>-El 4 de octubre la popular cantante de rock Janis Joplin muere a causa de una sobredosis de heroína en un hotel de Los Ángeles.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-El 24 de abril dos manifestaciones contra la guerra del Vietnam reúnen a 125.000 personas en San Francisco y a medio millón en Washington.</li> <li>-El 3 de julio otra gran estrella del rock, Jim Morrison, el cantante del grupo The Doors, es encontrado muerto en la bañera de una habitación de un hotel de París, supuestamente también a causa de las drogas.</li> <li>-El 8 de noviembre aparece el cuarto <i>long play</i> de Led Zeppelin, conocido como <i>Zeppelin IV</i> o <i>Runes</i>, que además de ser el cuarto álbum más vendido de todos los tiempos, se convierte en inspiración para las futuras generaciones de artistas del rock.</li> </ul>

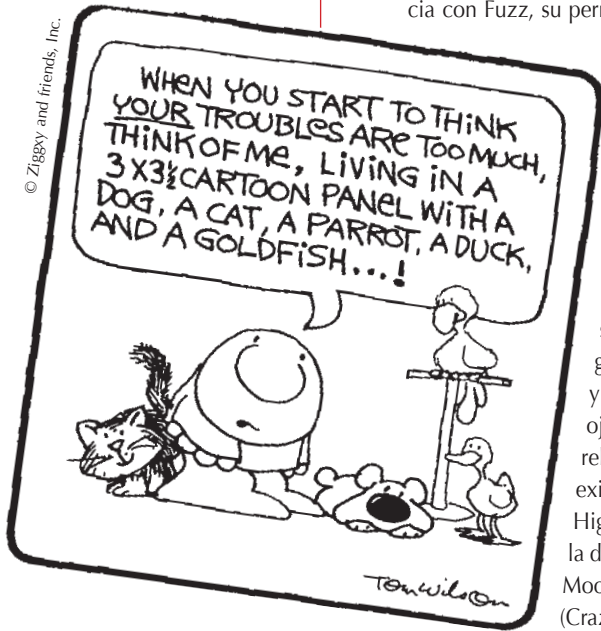


© Ziggy and friends, Inc.

Viñeta diaria del 6 de febrero de 1990, en la que Ziggy le comenta a Sid, su gato, que evidentemente vuelve a casa a altas horas de la madrugada: "Garfield es una mala influencia para ti... ¿No podrías ser como el encantador gato de Family Circus?"

3. Como ya dijimos en el tomo anterior, una soap opera es un culebrón

Viñeta de Ziggy, de Tom Wilson



© Ziggy and friends, Inc.

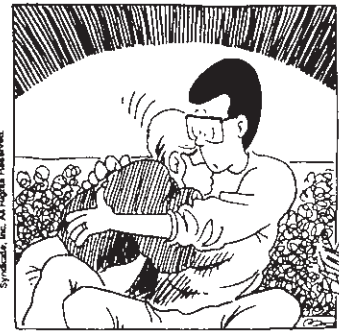
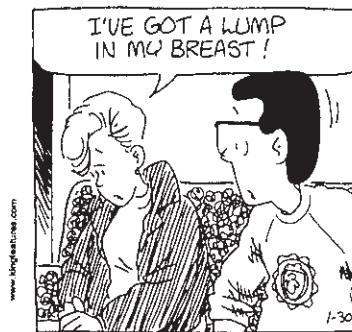
cial del que salen diversos bocadillos) lo que, de alguna manera, los sitúa fuera del entorno sobre el que inciden directamente: la calle. En 1975 Gary Trudeau recibió un premio Pulitzer por su tira en el apartado editorial cartooning (fue la primera tira de prensa que lo ganó); un hecho poco habitual, ciertamente, como el ocurrido entre enero de 1983 y octubre de 1984, cuando Doonesbury dejó de publicarse. No se trataba de una enfermedad del autor o de una crisis de ventas; sencillamente, Trudeau dedicó esos 22 meses de su vida al musical de Broadway basado en su tira, con música y libreto de Elizabeth Swados. Hoy, Doonesbury sigue siendo publicada por 1.400 periódicos en todo el mundo; la filosofía abierta y progresista de la serie ha provocado que algunas de sus tiras hayan omitidas en algunos diarios, pero cuando alguno de ellos, como el británico The Guardian, quiso eliminarla, la inmediata reacción de los lectores exigiendo su continuidad la devolvió a las páginas del rotativo inglés.

**Viñetas comprometidas**

Antes de abordar otra serie protagonizada por una de esas interminables e ilegibles listas de personajes a las que, seguro, ya se han aficionado, dejen que traiga a colación, con la excusa de que también se publica en formato de media página dominical, una serie de viñeta única y diaria: Ziggy. Tan impresionante personaje, bajito, pelón, nariz inmensa, vio la luz en realidad como simpático icono de las en EE UU muy populares tarjetas de felicitación y otros menesteres de la American Greetings, más concretamente en la serie When You're Not Around, creado además por un ejecutivo de la empresa, Tom Wilson (1931). La popularidad de la criatura fue determinante para que el Universal Press Syndicate le propusiera a Wilson trasladarla a la prensa en junio de 1971, donde sigue en olor de multitudes (600 periódicos), realizada ahora por Tom Wilson II que, lo han adivinado, es el hijo de su creador. Ziggy es una especie de superviviente de primera clase, un pobre hombre que sufre los azotes de la vida cotidiana sin levantar la ceja ni la voz, poniendo siempre al mal tiempo buena cara, y compartiendo su existencia con Fuzz, su perro, Sid, su gato, Back, su pato, Josh, su loro, y Goldie, su pez.

Quienes sí sufren en primera persona los avatares del destino son los personajes de Funky Winkerbean, una serie con dos etapas muy diferenciadas a la que podríamos considerar una soap opera<sup>3</sup>... sino fuera porque el tratamiento más realista, casi documental y, por tanto, menos lacrimógeno de los dramas de la vida cotidiana la alejan de esa definición. Funky Winkerbean nace el 26 de marzo de 1972 en el seno del Publishers-Hall Syndicate, creada por obra y gracia de Tom Batiuk (1947). Digamos que entre 1972 y 1992 la tira, creada por cierto (y no por casualidad, ojo), por un señor que ejerció de profesor de instituto, relata con humor sano y muy cotidiano las peripecias existenciales de un grupo de adolescentes de la Westview High School, cuyas tópicas características corresponden a la del indeciso y miedoso (Funky); al físicamente torpe (Les Moore); a la chica tímida (Lisa); al chaval despreocupado (Crazy Harry); al grandullón atlético y camorrista (Bull Bus-





© Batom, Inc.

ca), y a la jovencuela coqueta y hermosa (Cindy Summers), a los que se unen un reducido grupo de profesores y un ordenador (sí, un ordenador), que para más inri es fan de Star Trek. Este juego de personajes estereotipados cambia radicalmente en 1992, cuando Batiuk, quizá cansado de la misma cantinela, quizá buscando nuevos horizontes, les pone años encima y los sitúa directamente en su etapa adulta como ex graduados en Westview, privando a los lectores de sus andanzas universitarias. Su vida es ahora muy distinta: Funky (el indeciso) se ha casado con Cindy (la guapa), pero posteriormente se divorcian y mientras él se convierte en copropietario, junto a Tony Montoni, de la pizzería local, ella asume el rol de reportera televisiva; Les (el torpe) y Lisa (la tímida) también contraen nupcias; Crazy Harry (el despreocupado) es el cartero de la localidad; Bull (el atlético), el entrenador de los Scapegoats, el equipo de fútbol local, y (como en Doonesbury) aparece una nueva generación en el instituto de Westview que empieza a exigir su espacio de protagonismo. Batiuk no reniega del tono humorístico, pero apela ahora al lector adulto con historias más dramáticas, trágicas incluso, desarrolladas durante varias semanas, en las que acude a situaciones digamos moralmente complejas y, en ocasiones, difíciles de asumir para cierto sector de sus lectores. Se habla, por ejemplo, del hasta entonces desconocido embarazo de la adolescente Lisa, que finalmente cede a su hijo en adopción (y que aparecerá como personaje habitual de la serie con el nombre de Darin); de la persecución sufrida por el vendedor de la tienda de cómics local, acusado por los moralistas de corromper a sus hijos vendiendo tebeos eróticos, y que será defendido por Lisa, convertida en abogada; del suicidio, no consumado pero tentado por un estudiante, además de sagas en las que la pena de muerte, las armas de fuego, el alcoholismo e incluso el abuso de menores son objeto de reflexión por parte de los personajes. Uno de los más significativos episodios de Funky Winkerbean desarrolla el tema del cáncer de mama de Lisa, que en principio consigue superar pero que, finalmente, volverá de forma irremisible en marzo de 2006. Como pueden comprobar, la serie ofrece hoy un retrato muy distinto de aquellas correrías de adolescentes de sus primeros veinte años; Funky Winkerbean sigue en activo, distribuida ahora por

*Funky Winkerbean, de Tom Batiuk, no duda en abordar problemáticas sociales de todo tipo, como en esta diaria del 30 de enero de 1999, en la que uno de los protagonistas de la serie confiesa tener cáncer*

*Todavía adolescente, uno de los personajes de Funky Winkerbean, Lisa, se quedó embarazada (diaria del 14 de noviembre de 2001)*



© Batom, Inc.



¿Quién dijo que los vikingos no eran hombres sensibles?  
Dominical de Hågar the Horrible del 15 de julio de 1973

4. En 1981 la editorial Distrinovel publicó varios volúmenes en formato apaisado de El mago Fedor (The Wizard of Id) y de Los primitivos (B.C.)

5. Editorial Bruguera la incluyó en revistas como Tío Vivo con el título de Olaf el vikingo en 1980; un año después, Pérez Martín Editor publicó un tomo de Olaf el terrible, el mismo título con el que Ediciones Zinco la volvió a imprimir en 1987. En 1991, de nuevo como Olaf el vikingo, sería Ediciones Junior quien publicaría varios tomos

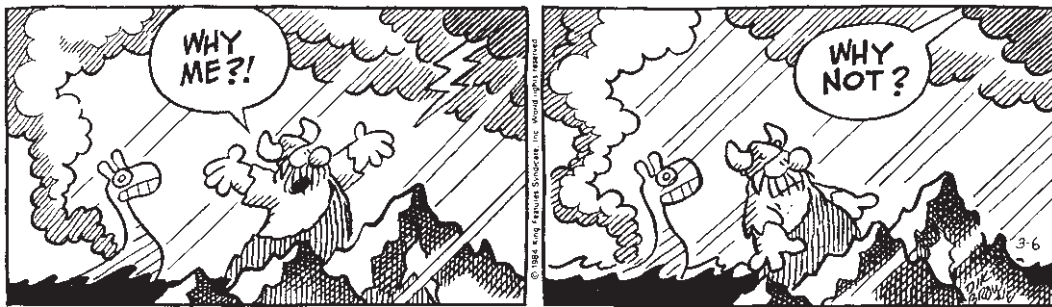
el King Features Syndicate, y debo decirles que el estilo de Tom Batiuk, limpio, detallista en la ambientación y a medio camino entre la caricatura y el realismo con los personajes, guarda desde sus primeros tiempos muchos puntos de contacto con una de las líneas más populares de la escuela franco-belga, conocida también como “línea clara” y abanderada por Tintín.

### Entre mares y desiertos anda el juego

¿Si les preguntase por las series de humor originarias de la prensa norteamericana más populares en España, qué títulos citarían? De las comentadas hasta ahora, si duda, encabezarían la lista Carlitos y Snoopy y Daniel el travieso, posiblemente las más publicadas en periódicos y revistas de nuestro país (aunque The Wizard of Id y B.C.<sup>4</sup> también se han editado en España); luego, si miramos por encima las que todavía están por comentar en este tomo, podríamos añadir títulos como Shoe, Garfield, Calvin y Hobbes, Baby Blues, La laguna de Sherman, Mutts,

Liberty Meadows, Ciudadano Can, Over the Hedge, Zits o

Get Fuzzy. Pero, ¿qué me dicen de Olaf el vikingo, les suena? Debería, porque con este título o con los de Olafo el Terrible y/o Olafo el Amargado esta tira lleva cerca de treinta años publicándose por estos lares, bien en revistas, bien en tomos recopilatorios<sup>5</sup>, bien en diversos periódicos (de hecho, para que sean conscientes de su popularidad, hasta una peña del Real Madrid sita en Guadalajara lleva ese nombre). Olaf el vikingo (Hågar the Horrible), creada en 1973 por Dik Browne (el dibujante de Hi and Lois, serie escrita por Mort Walker), fue distribuida ese año por el King Features Syndicate a 136 periódicos, cifra que aumentó a un total de 600 en 1975 y que, desde hace algunos años, se expande hasta 1.900 rotativos de 58 países. Impresionante, ¿no? ¿A qué puede deberse tan espectaculares cifras? Conocerla (o recordarla), no lo duden, será amarla. Olaf el vikingo es una serie basada en la personalidad de su protagonista, un guerrero vikingo cruel, hábil en el cuerpo a cuerpo, gran bebedor y redomado glotón... pero también perezoso, engreído, analfabeto, devoto padre de familia enamorado de su mujer y reactivo al agua (como mucho, un baño al año). De hecho, ni sus campañas guerreras, y menos aun sus cruentas batallas, apenas aparecen en la serie, ya que Browne apuesta claramente por una tira concentrada tanto en las debilidades de Olaf como en las vivencias de su entorno, de las que el creador norteamericano sabe sacar punta con un humor casero, familiar, no blando ni excesivamente blanco, y sí irónico pero en absoluto satírico. Un entorno formado, entre otros, por su dominante esposa, Helga, una valquiria reconvertida en ama de casa; su hermosa pero algo corta



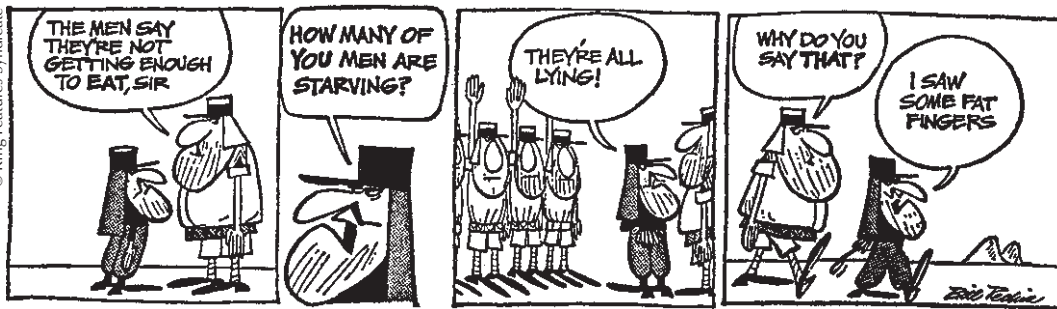
El personaje de Dik Browne también dialoga con los dioses (diaria del 6 de febrero de 1984)

de luces hija adolescente, Honi; un trovador incapaz de entonar con tino sus baladas, Lute, de quien Honi anda perdidamente enamorada; un hijo menor inexplicablemente superdotado, serio, limpio y estudioso, Hamlet; el compañero de fatigas de Olaf, Eddie el afortunado, joven amable y poco representativo de la fiereza vikinga; el médico y consejero de Olaf, Dr. Zook, y los animales de compañía de los protagonistas, Snert, un perro idéntico a su amo, y Kvack, un pato (ambos, por cierto, tocados con un casco vikingo en su cabeza). Con Olaf el vikingo Browne ha recibido diversos premios de la NCS (el Humor Comic Strip en 1984 y 1986, el Reuben en 1973 y el Elzie Segar también en 1973) y su criatura, tanto en EE UU como en Gran Bretaña, ha sido utilizada para promocionar la venta de diversos productos (soda y cerveza, entre otros). A diferencia del estilo más limpio y suelto de Hi and Lois, Browne dibuja las viñetas de Olaf el terrible con un grafismo más recargado, utilizando un tramado manual que confiere textura a fondos y ropa, pero sin perder un ápice de su excelente sentido de la composición. ¿El por qué, repito, del éxito de la serie? Responder siempre es aventurado, pero podemos apuntar que su temática es perfectamente comprensible en, al menos, el mundo Occidental (no hay referencias históricas o sociales que vayan más allá del mundo de los vikingos y de las relaciones familiares y personajes cotidianas), y que el tratamiento humorístico de la serie, como ya hemos comentado, es tan diáfano y directo (no por ello menos complejo de conseguir, que el talento de Browne está fuera de toda duda) que su lectura puede ser asumida por personas de edades, géneros y condiciones muy diversas. Browne se retiró de la vida artística en 1988, dejando la serie en manos de Chris Browne (1952), su hijo y ayudante desde los inicios de la tira, quien continúa realizando diarias y dominicales.

De las pretéritas aventuras de los vikingos viajaremos ahora hasta un fuerte de la Legión Extranjera Francesa situado en medio de un abrasante y solitario desierto africano. ¿Una tira de prensa norteamericana protagonizada por la Legión Extranjera Francesa? ¿Por qué no? Al fin y al cabo, recuerden que es el elemento principal de una de las novelas de aventuras más famosas de todos los tiempos, Beau Geste, escrita en 1924 por el británico P.C. Wren y adaptada al cine en tres

C	R	O	N	O	L	O	G	Í	A
1972					1973				
-El 18 de febrero la corte suprema del estado de California anula la pena de muerte, conmutándola por cadena perpetua. -Casualidad o no, en 1972 se estrenan películas que de alguna manera marcarán la historia del cine a partir de ese momento, como: <i>El padrino</i> (Francis Ford Coppola); <i>La aventura del Poseidón</i> (Ronald Neame); <i>Cabaret</i> (Bob Fosse), <i>La huida</i> (Sam Peckinpah), <i>Todo lo que siempre quiso saber sobre el sexo pero nunca se atrevió a preguntar</i> (Woody Allen) y <i>Garganta profunda</i> (Gerard Damiano).					-El 14 de enero se retransmite por televisión un concierto de Elvis Presley celebrado en Hawai, que será visto por alrededor de un billón de personas en todo el mundo. -El 27 de febrero el Movimiento de los Indios Americanos ocupa Wounded Knee en el estado de Dakota del Sur, en protesta por el trato discriminatorio que los nativos americanos reciben por parte del gobierno estadounidense. -El 20 de junio muere el actor Bruce Lee, muy popular gracias a las llamadas "películas de kárate".				





La dura vida en la Legión Extranjera, según Bill Rechin, Don Wilder y Brant Parker en Crock (diaria de 1975)

ocasiones entre 1926 y 1966. Además, el espíritu que inspira a esta unidad de élite militar francesa creada en 1831 se basa en sus habilidades guerreras, su férrea moral y su gran capacidad para trabajar en equipo... Exactamente lo contrario que aparece en Crock, tira publicada desde el 26 de octubre de 1975, firmada por el guionista Don Wilder y los dibujantes Bill Rechin y Brant Parker (que la abandona en 1977, seguramente para dedicarse de lleno a The Wizard of Id), y distribuida por King Features Syndicate. En efecto, Crock le da la vuelta al mito de la Legión Extranjera hasta extremos delirantes, cebándose en sus principales características y ridiculizando con sorna tanto el espíritu militar como, sobre todo, su pericia y teórica habilidad para trabajar en grupo. El fortín solitario está gobernado con mano de hierro por el ridículo comandante Vermin P. Crock (que da título a la serie), un líder tiránico, bajito, con bigotito y barba de varios días, que por mucho que intenta imponer disciplina entre sus hombres sólo consigue su indiferencia y desprecio. A Crock le hacen también la vida imposible el cobarde capitán Poulet (pollo, en francés), el corto de miras Maggot, un barbudo soldado cuya principal función consiste en introducirse en los agujeros que él mismo cava en la tierra arenosa, la autóctona Grossie, siempre embutida en su velo y una de las pocas si no la única mujer de la serie, que acabará casándose con Maggot, y Quench, un camello muy listo y bastante hablador que lleva en la cabeza la típica gorra y pañuelo de los miembros de la Legión Extranjera. De tanto en tanto, los legionarios andan enfrentados con alguna tribu local, pero ni unos ni otros parecen tomarse la batalla demasiado en serio, imposibilitados para ello por su propia incompetencia. Aunque "sólo" algo más de 200 periódicos adquieran hoy en día la tira, que continúa en manos de Wilder y de Rechin, Crock se ha convertido recientemente en una de las nuevas atracciones del parque temático de los estudios Universal Islands of Adventure (en Orlando, Florida).

### Una chica solitaria y un periodista frustrado

Fíjense que hasta ahora hemos hablado de muchos personajes femeninos, algunos protagonistas o coprotagonistas, la mayoría secundarios y complementarios, pero todavía no ha aparecido ninguna mujer autora. Ya hemos dicho que en los setenta la reivindicación del rol de la mujer como un miembro social en igualdad de derechos y obligaciones fue una de las luchas más destacadas del de-

Con enemigos como estos la Legión Extranjera Francesa comandada por Crock no pasará demasiados apuros





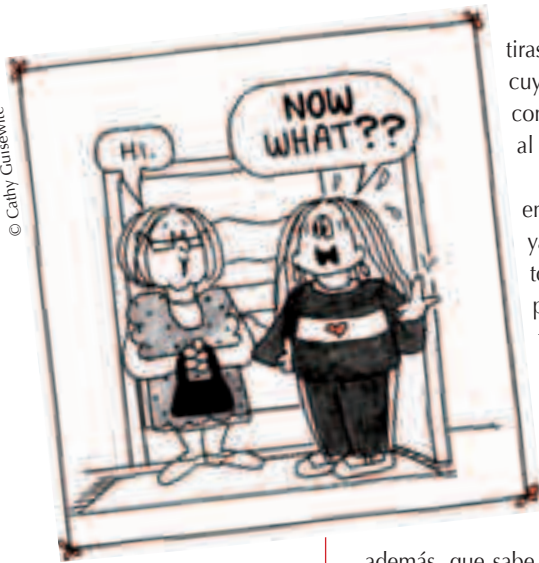


Cathy, la tira de Cathy Guisewite, incide en las preocupaciones cotidianas de una chica soltera (diaria del 7 de septiembre de 1978)

nio; poco a poco la mujer empieza a equipararse profesionalmente con el hombre (lo sé, eso todavía es una quimera, pero digo que “empieza”), y este aspecto se traslada también a la autoría de tiras de prensa. Cathy Guisewite (1950) ya era una mujer dueña de su destino cuando el 22 de noviembre de 1976 el Universal Press Syndicate empezó a distribuir su serie, Cathy. De hecho, Guisewite trabajó entre 1972 y 1977 en varias agencias de publicidad, y cuando abandonó esa profesión por la de historietista a tiempo completo en 1977, era vicepresidenta de la W.B. Doner&Co, Advertising. Cathy empezó como un juego; su autora dibujada tiras basadas en diversos miembros de la familia como divertimento, hasta que su madre le sugirió que las propusiera a un syndicate. La madre de Cathy Guisewite tenía buen ojo clínico, porque Cathy, la serie, se ha convertido en una de las más populares de la prensa diaria, publicada en 1.400 periódicos y ganadora en 1993 de un Reuben de la CNS. En realidad, Cathy Andrews, el personaje, es una mujer moderna y liberada que lucha día a día contra (o a favor de) los cuatro temas que la obsesionan: la comida (le encanta, pero quiere perder peso); el amor (desea encontrar al hombre ideal); su madre (encantadora pero muy crítica) y el trabajo (es muy exigente consigo misma, lo que le acarrea bastantes problemas). El crítico sentido del humor de Guisewite demuestra la inteligencia de una autora que saber reírse tanto de las complejas circunstancias que rodean a una mujer joven y liberada, como de los defectos de esa misma mujer, lo que permite una ingente dosis de autocrítica que desvela los más profundos complejos, ansiedades y deseos de una parte del género femenino. Es más, Guisewite jamás ha ocultado que la vida de su personaje es semiautobiográfica, con lo que la autora trabaja, podríamos decir, con material de primera mano, hasta el punto de que a la boda de la autora siguió la de su personaje, casada en la tira del 5 de febrero de 2005 con Irving, uno de sus ex ligues con el que mantenía la típica relación de ahora te quiero ahora de dejo. Por supuesto, Cathy disfruta del siempre indispensable complemento de esos secundarios sin los que un protagonista estaría perdido, especialmente (aparte de los ya citados) de Andrea, la amiga ultrafeminista que acaba cediendo parte de sus ideales, Mr. Pinkley, el jefe de Cathy, siempre dispuesto a exigirle objetivos casi imposibles, o sus mascotas, los perros Electra y Vivian. Guisewite, por cierto, aporta una nueva dimensión al dibujo de

C	R	O	N	O	L	O	G	Í	A
1974	1975			1976					
-El 4 de febrero el Ejército Simbionés de Liberación rapta a Patricia Hearst, nieta del patriarca de la prensa William Randolph Hearst. Poco después, Patricia, con el nombre de Tania, abrazará la causa de sus raptos y se convertirá en una más del grupo.	-El 8 de marzo las Naciones Unidas proclaman esa fecha como el Día Internacional de la Mujer. -La empresa Midway distribuye en EE UU <i>Gun Fight</i> , primer juego de arcade.			-Entre el 20 y el 21 de septiembre el 100 Club Punk Festival da a conocer a diversos grupos y solistas de un nuevo tratamiento de la música rock, el punk, que a partir de ese momento se introduce en la cultura popular.					

© Cathy Guisewite



La particular relación entre Cathy y su madre explicada por Cathy Guisewite en el libro de textos e ilustraciones *Confessions to My Mother* (Andrews McMeel Publishing, 1999)

tiras de prensa con un inconfundible estilo de extrema sencillez, cuyos personajes, achaparrados y encantadores, están dibujados con cuatro dedos y con la singularidad de que Cathy es el único al que casi nunca le dibuja la nariz.

Gráficamente hablando, nuestro siguiente protagonista está en las antípodas de Cathy Guisewite. Jeff MacNelly (1948-2000) ya era un reconocido y premiado (con un Pulitzer en 1972) autor de chistes políticos cuando en 1977 creó una gran serie de prensa, *Shoe*, al tiempo que continuaba su carrera como editorialista gráfico. MacNelly pertenece a la estirpe de humoristas que basan su dibujo en una sólida formación académica derivada a un estilo personalizado, con una clara vocación de ilustrador, un esteta de trazo suelto y libre pero muy estudiado, capaz de interpretar gráficamente cualquier objeto y de asimilar con brillantez el arte de la caricatura. En *Shoe*, distribuida por Tribune Media Services, MacNelly demuestra,

además, que sabe adaptarse a las circunstancias y, sin renunciar del todo a su elaborada estética, circunscribe su talento a componer personajes más funcionales, concentrándose en la capacidad expresiva de sus rostros. Y es que *Shoe* es una tira protagonizada por animales antropomorfos, pájaros concretamente, que MacNelly utiliza para una fábula humanista concentrada en la experiencia diaria de la vida en un periódico, tema que el autor conoce de primera mano y cuya experiencia le sirve para satirizar estereotipos y situaciones con un inteligente uso de la ironía, aplicada también a cuestiones sociales y políticas. *Shoe* es el diminutivo del protagonista de la tira, P. Martin Shoemaker, un cuervo con apariencia de cínico pero con un corazón de oro que dirige el *Tattler Tribune* de la localidad de Treetops (la copa de los árboles), siempre con el puro en su pico (como manda los cánones) y siempre pendiente de los problemas que le ocasionan sus diversas ex mujeres.

***“El Sr. MacNelly está reconocido como uno de los principales humoristas políticos, una profesión que necesita de la combinación de los talentos del artista, el crítico, el analista político y el humorista”***

***Lawrence Van Gelder, New York Times, 2000***

Una de las primeras tiras de *Shoe*, con P. Martin Shoemaker y “Perfesser” Cosmo Fishhawk, dos de sus principales protagonistas (diaria del 15 de septiembre de 1977)

La redacción del periódico, situada por supuesto en la rama de un árbol, la completa el “Perfesser” Cosmo Fishhawk, un búho que ejerce de columnista y cuya excelente educación compite con su ineficacia como periodista y su incapacidad para entender al género femenino, desbordado siempre de trabajo (su mesa es un buen ejemplo de ello) y preocupado por la educación de su sobrino Skyler, una copia en pequeño de Cosmo, personaje alrededor del cual giran muchas de

© Tribune Media Services



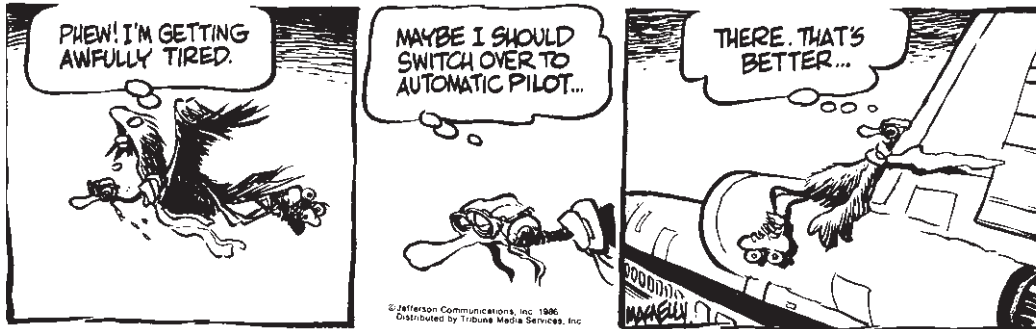


© Tribune Media Services

la situaciones de la tira. En realidad, el staff del Tattler Tribune pasa más tiempo en el bar de Roz (una camarera fumadora y sarcástica que regenta el ágora de Shoe) que en la redacción, compartiendo comentarios irónicos, jocosos y hasta cínicos con Loon, el mensajero del periódico, un ave crédula y simplona con problemas para el aterrizaje. A tan carismáticas criaturas cabe añadir el senador Batson D. Belfry, un pájaro en todos los sentidos cuyo rostro recuerda al de políticos como Tip O'Neill (portavoz de la Casa Blanca entre 1977 y 1987), Teddy Kennedy e in-

*En esta dominical del 27 de noviembre de 1977 de Shoe los protagonistas se reúnen en uno de sus "locales" favoritos, el Roz's Roost, el mejor comedero de la zona*





Loon, el mensajero de los patines, es otro de los habituales en el Shoe de Jeff MacNelly (diaria de 1986)

cluso a Bill Clinton, un tipo farsante y fanfarrón que McNelly aprovecha para introducir la sátira política. Shoe supuso para su creador dos premios Reuben de la NCS en 1978 y 1979 (es el único autor de tiras que lo ha ganado dos años seguidos), y de su popularidad habla el hecho de estar adscrita a la exclusiva lista de series con 1.000 periódicos como clientes. Tras la muerte de McNelly en junio de 2000, Susan McNelly (esposa del creador), Chris Cassatt y Gary Brookins, todos ellos muy buenos conocedores del espíritu que anida en Shoe, han continuado la serie hasta la actualidad.

### El gato más listo del mundo

Vivo aún el eco de las principales tonadillas de la banda sonora de Fiebre del sábado noche, aquel film de 1977 que aparte de catapultar la carrera de John Travolta nutrió las pistas de las discotecas de adolescentes advenedizos, emergía en la prensa diaria un personaje singular por su condición de género, un gato, y por, de alguna manera, representar aquel sentimiento de autocomplacencia e indolencia que caracterizó la vida personal de muchos "setenteros". Jim Davis (1945), ex ayudante de Tom Ryan en Tumbleweeds, empezó a publicar el 19 de junio de 1978 su propia serie, Garfield, distribuida por el United Feature Syndicate. Con un estilo inicial muy similar al de su tutor artístico, Davis presentó a un reducido círculo familiar compuesto por Jonathan Q. "Jon" Arbuckle, un dibujante de profesión con muy pocas habilidades sociales; Garfield, un gato orondo y perezoso devorador de lasaña (nada extraño si pensamos que nació en la cocina del restaurante italiano Mama Leoni), y Odie, el perro más tonto de la historia de los cómics. Con tan mínimo elenco (habrá muchos más personajes, por supuesto, pero todos ellos más bien esporádicos) Davis supo recrear una serie de tics que acabarían por ser repetitivos pero que, de entrada, definieron perfectamente la serie. Los tics más referenciales son, por supuesto, los del apático protagonista, un gato comilón, dormilón y listo como el hambre, gracias a cuyos pensamientos (habla, sí, pero sólo con otras bestias) sabemos, por ejemplo, que desprecia a sus compañeros de piso, odia los lunes y disfruta martirizando a las arañas. Sus principales preocupaciones anidan en la degustación diaria de varios platos y su consecuente sobrepeso, a pesar de lo cual es incapaz de mantener la dieta más de un día, y

Así era el bueno de Garfield en su primera tira diaria, publicada el 19 de junio de 1978







© Paws, Inc.

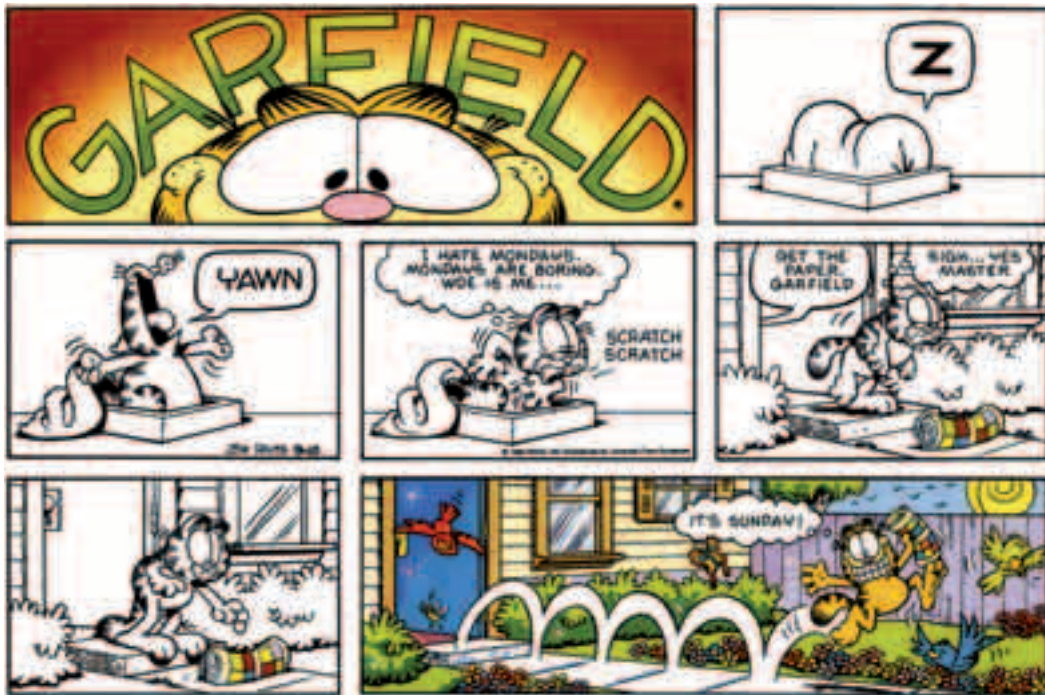
en el tedio en el que se ha convertido su vida, que disipa de tanto en tanto provocando las iras de Jon o aplicando severos y sádicos castigos a su compañero, Odie. Garfield gusta también de una buena siesta y de regodearse en el fracaso de Jon en su vida social, situación a la que Davis da un giro radical en julio de 2006, cuando Liz, la veterinaria de Garfield, le confiesa su interés amoroso.

*Tal y como asegura Garfield en esta tira, la boca es más rápida que la mano; he aquí una de las habilidades del gato de Jim Davis (12 de marzo de 1979)*

### *“Odio los lunes” Garfield*

Garfield, acreedora en la persona de su autor de varios premios de la NCS en 1981, 1985 y 1989, inició su carrera al estrellato en los ochenta, cuando su imagen pasó a medios como la televisión, los primitivos juegos para ordenadores personales, la publicidad y una larga lista de productos derivados. De nuevo el icono pasó por encima de la esencia de la criatura, y Davis empezó a contratar colaboradores para dibujar la tira (Brett Koth, Gary Barrer, Valette Green o Eric Reaves, entre otros), desplazando su atención al negocio del merchandising. El remate final, por decirlo de alguna manera, llegó en 2004, cuando se estrenó el primer largometraje de Garfield (Garfield: La película), que mezclaba actores de carne y hueso con la animación en tres dimensiones del popular gato, una experiencia repetida con similar éxito comercial en Garfield 2 (2006). No debe extrañarnos, pues, que Garfield haya entrado en 2007 en el libro Guinness de los récords como

*Garfield, un gato especialmente sensible a los domingos (dominical del 10 de septiembre de 1995)*



© Paws, Inc.

## EL TRIUNFO DEL MERCHANDISING

La globalización de la industria del ocio es un hecho desde hace tiempo. Lo cierto es que muchos de los personajes de cómics reconocidos por millones de personas lo son antes por sus productos derivados que por sus páginas originales. La televisión, el cine, los videojuegos, las industrias textiles, jugueteras, papeleras y de complementos varios han popularizado criaturas como, por ejemplo, Charlie Brown, Snoopy o Garfield, aportando unos dividendos que, con el tiempo, han superado claramente los ingresos que generan las ventas de las tiras y los libros recopilatorios. La revista especializada *The Licensing Setter*, por ejemplo, anunciaba a principios de la década de los ochenta que entre 1978 y 1982 los beneficios anuales de los productos licenciados del personaje de Jim Davis pasaron de 6,5 a 20,6 millones de dólares, de los que apenas un 20% correspondían a las tiras de prensa. *Forbes*, la publicación especializada en el mundo de los negocios y las finanzas, que desde hace años publica unas curiosas listas de las mayores fortunas del mundo, afirmaba que entre 1986 y 1987 Jim Davis ganó 31 millones de dólares; Charles M. Schulz, habitual entre los primeros del *ranking*, 55.

Este exponencial crecimiento de beneficios generado por el *merchandising* salvó las arcas de los grandes *syndicates*, que en los años ochenta no pasaban por sus mejores momentos. El King Features Syndicate (segunda agencia de distribución más importante en aquel momento), por ejemplo, optó por absorber otros *syndicates*, como el Register and Tribune Syndicate, el News America Syn-

dicade y, posteriormente, el North America Syndicate. Un artículo de *Forbes* del año 1989 analizaba los ingresos anuales de las agencias más importantes; incluyendo las ventas de las licencias de sus personajes; el *Top Four* quedaba así: United Media, 140 millones; King Features Syndicate, 120 millones; Universal Press, 40 millones, y Creators Syndicate, 8 millones. Los redactores del análisis financiero reflexionaban así sobre este fenómeno: “Los grandes *syndicates*, en

cualquier caso, llevaban décadas en claro retroceso, víctimas del estancamiento de los lectores de prensa, las pocas series producidas y el aumento de material realizado por los propios periódicos. Los *syndicates* han respondido recogiendo el oro aportado por personajes populares como *Snoopy*, *Garfield* y *Popeye*, adaptados y empaquetados en series animadas de televisión, películas y libros, y licenciados a empresas de todo tipo”.



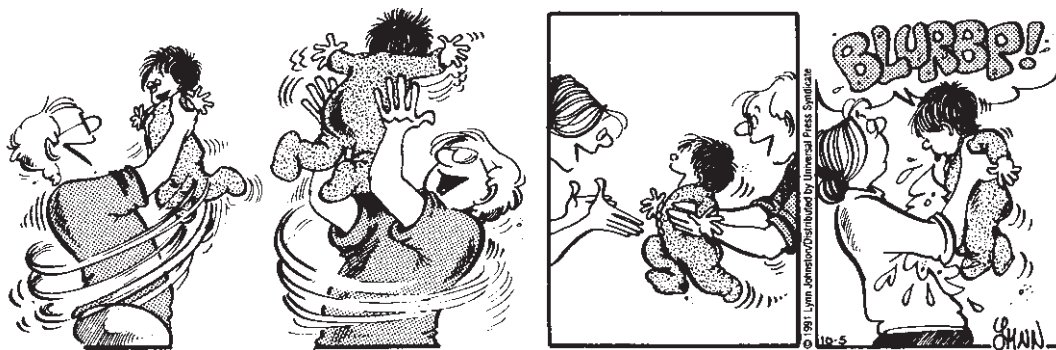
© Paws, Inc.

*Garfield, estrella del merchandising en todo el mundo*

la tira de cómics más vendida en todo el mundo (un total de 2.570 periódicos). Lo realmente extraño, si me lo permiten, es que a estas alturas ninguna editorial recupere los tomos recopilatorios de las tiras de Garfield en el mercado español (sí, a cambio, se publica en varios periódicos del país).

### “En la prosperidad y en la adversidad”

“Y prometo amarte y respetarte a partir del día de hoy en la prosperidad y en la adversidad, en la riqueza y en la pobreza, en la enfermedad y en la salud, hasta que la muerte nos separe”. Cuántas veces, aunque con distintas traducciones,



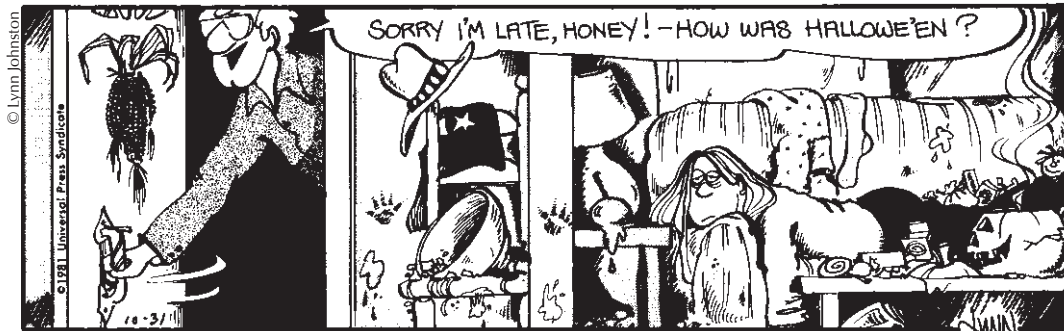
© Lynn Johnston

Situaciones habituales y cotidianas en casa cuando hay bebés; diaria de *For Better or for Worse* del 5 de octubre de 1991

habremos escuchado estas palabras en muchas películas norteamericanas, aplicadas en el ritual del matrimonio de la iglesia anglicana. En una pequeña parte de ellas se basa otra popular serie de prensa norteamericana realizada por una mujer: *For Better or for Worse*, escrita y dibujada por la canadiense Lynn Johnston (1947) desde el 9 de septiembre de 1979 y distribuida inicialmente por el Universal Press Syndicate. El título refleja, en buena medida, el espíritu de la tira: la vida cotidiana de los Patterson, John y Elly, matrimonio de clase media que vive en la ficticia localidad de Mildborouhg (en Ontario), vida compartida con sus tres hijos, Michael, Elizabeth y April, y su perro, Farley. De entrada, un núcleo familiar típico y típico, con un marido dentista, una esposa abnegada ama de casa y tres vástagos que son, por este orden, la alegría de la casa y la cruz de Elly, su madre. Como en *Cathy*, *For Better or for Worse* incluye también aspectos biográficos de la autora, anecdóticos más bien; eso sí, al menos hasta que sus hijos crecieron lo suficiente como para pedirles permiso para utilizar en la tira algún hecho dramático de sus vidas. Y es que una de las principales características de la serie es, como en tantas otras de temática más cotidiana, que padres e hijos crecen y, con el tiempo, aparecen problemas y situaciones algo más serias (aspecto que, según Johnston, quedará aparcado a partir de septiembre de 2007, cuando los personajes mantendrán el estatus temporal durante un tiempo). De hecho, los primeros años de la serie se concentran en el esfuerzo paterno y sobre todo materno para criar a tres hijos, así como en las actividades extracaseras de Elly Patterson, que tras acudir a clases nocturnas empieza por colaborar en un periódico local, pasa a convertirse en asistente de su marido y acaba trabajando en una biblioteca. A medida que los años les van (y nos van) haciendo más viejos, Johnston introduce argumentos más elaborados, concentrados en situaciones más, digamos, cotidianas pero no por ello menos realistas o complejas. Por ejemplo, la crisis de los cuarenta de John, el divorcio de varios amigos, el abuso a menores o la muerte de la madre de Elly se unen a dos hechos que marcarían bastante el devenir de la serie: Lawrence Poirier, el amigo del entonces adolescente Michael Patterson, el hijo mayor de la familia protagonista, sale del armario y se declara gay, y la muerte de Farley. Introduciendo la homosexualidad en las tiras de 1993, aunque no sea en la persona de ninguno de sus protagonistas, Johnston pretende ser consecuente con la realidad social del momento, pero la osadía de la autora llegaría a compro-

C R O N O L O G Í A					
1977					1978
<ul style="list-style-type: none"> <li>-El 25 de mayo se estrena <i>Star Wars</i> en varios cines de EE UU.</li> <li>-El 13 de julio la ciudad de Nueva York sufre un apagón total durante 25 horas, provocando diversos actos vandálicos.</li> <li>-El 20 de septiembre la CBS estrena la serie de televisión <i>Lou Grant</i>, protagonizada por Edward Asner; cuatro días después, ABC emite el primer capítulo de la conocida en España como <i>Vacaciones en el mar</i>.</li> </ul>				<ul style="list-style-type: none"> <li>-El 3 de marzo el <i>New York Post</i> publica un artículo formado por David Rorvik en el que se habla de la supuesta posibilidad de clonar a un ser humano.</li> </ul>	





Los niños tienen una presencia importante en *For Better or for Worse*, de Lynn Johnston... aunque no aparezcan (diaria del 31 de octubre de 1981)

meter el futuro de la serie, cancelada por cerca de 100 periódicos; por suerte, la publicidad no deseada que generó el evento provocó que al mismo tiempo otros 50 rotativos contratasen *For Better or for Worse*. Dos años después, Johnston relataría la muerte del perro de la familia, Farley, que ya con 14 años de vida se lanza a las frías aguas de un río para rescatar a la pequeña April, lo que le provocará un ataque al corazón que acabará con su vida; la autora de *For Better or for Worse* recibió 2.500 cartas de lectores sobre esas tiras, “un tercio de ellas negativas; jamás pensé que en una respuesta tan espectacular”, aseguró en su día Johnston a la periodista Gina Spadafori.

**“¡Estoy cansada y harta de recoger juguetes! ¡Estoy harta del trabajo de casa, de los malos olores y de cocinar y de este interminable desorden!”**  
**Elly Patterson, la protagonista de *For Better or for Worse*, 1979**

Los hijos de los Patterson, por supuesto, también crecieron: Michael es ahora escritor, está casado con su amor de infancia, Deanna, y es padre de dos hijos, Meredith y Robin; Elizabeth trabaja de maestra y, tras sufrir un asalto sexual por parte de un compañero en 2005, pasó por una larga depresión, y, en cuanto a la pequeña April, en plena crisis existencial adolescente, monta su propio grupo musical, 4Evah. Curiosamente, la intensa relación entre los argumentos de la tira y la propia vida privada de su creadora han generado la aparición de ciertas críticas, que acusan a *For Better or for Worse*, por un lado, de estar demasiado preocupada por las tensiones sociales de la época y, por otro, añoran la teórica fresca de los primeros tiempos de la serie, cuando el principal objetivo estaba concentrado en las correrías de los hijos pequeños; Johnston, a este respecto, comentó en una entrevista que le realizó Morley Walker en 2004: “Tengo que admitir que no estoy en situación de hacer esto; ya ha pasado el momento en el que pueda recordar lo que significa ser una madre joven”. Con el tiempo, Lynn Johnston ha evolucionado en su dibujo hasta un estilo más sencillo y realista, pero durante muchos años su extraordinario dominio de la figura y de los fondos, acotado con trazos suaves, recordaba mucho al de otra historietista, en este caso francesa, Claire Bretécher<sup>6</sup>. Lynn Johnston, por cierto, fue la primera mujer, el primer canadiense y el artista más joven en recibir el premio Reuben de la NCS en 1985. 📌

6. Aunque hablaremos más detenidamente de ella en el tomo nº 9 de esta colección, digamos ahora que Claire Bretécher (1940) es una de las historietistas más representativas del cómic para adultos francés. Calificada por el escritor y semiólogo Roland Barthes en 1976 como “la mejor socióloga del año”, es autora de series muy críticas con la realidad social de los sesenta y los setenta, como *Cellulite* o *Les frustrés*

## C R O N O L O G Í A

1979

- El 1 de enero EE UU y la República Popular China establecen relaciones diplomáticas.
- El 9 de enero la UNICEF promueve un concierto para recoger dinero con el fin de ayudar a los niños pobres, con la participación de Bee Gees, Donna Summer, ABBA, Rod Stewart y Herat, Wind & Fire.
- El 2 de octubre aparece el álbum de Bob Marley *Survival*, un homenaje a la causa Panafricana, movimiento político, filosófico y social que promueve la unidad de África en un único estado soberano.
- El 6 de diciembre tiene lugar el estreno de *Star Trek: The Motion Picture* en el Smithsonian Institute de Washington.